

Fábulas poco útiles

Carlos Lapeña Morón

PARA CONOCERSE MEJOR

Cuando el lobo pensó en el pastor
dejó de comer cordero.
Cuando el lobo pensó en el pastor
pasó, de lobo, a ser perro.

PARA VÍCTIMAS VALIENTES

El gato atrapa al ratón
y éste le dice muy quedo:
ten cuidado, porque puedo
causarte una indigestión.

PARA TRABAJOS VOCACIONALES

Las hormigas en su afán
por llenar el hormiguero,
trabajan todo el verano
sin descansar un momento.

Las hormigas en su afán
por ocupar todo el tiempo,
inventan a la cigarra
para alegrarse el invierno.

PARA BUSCAR LA BELLEZA

La mariposa al gusano:
«es una lástima, hermano,
que por detrás o delante
resultes tan repugnante.»

Y el gusano le contesta:
«sin repugnancia como ésta,
por delante o por detrás,
ni “mar” ni “cosa” serás.»

PARA ACOSADORES COBARDES

El perro perseguía sin cesar
a su enemigo el gato, que corría,
y tanto lo acosaba y le insistía
que el gato al fin no pudo soportar
el miedo tan atroz que lo invadía.

¿Y qué pasó?
Pasó que acorralado,
sin poder escapar por sitio alguno,
el gato experimenta un oportuno
cambio: en fiero tigre se ha tornado
que al perro tomará por desayuno.



XAVIER SALOMÓ.

PARA CREYENTES

Una hormiga deseaba
poder alcanzar el cielo.
Con sus patas sobre el suelo
fue a buscar a la jirafa.

—¿Puedes tú —dijo—, tan alta,
remediar mi desconsuelo?
Con sus patas sobre el suelo,
esto dijo la jirafa:

—No es un problema de altura,
sino de punto de vista.
El cielo no se conquista
por tener más estatura.

Tanto cielo hay aquí arriba
como hay a ras de suelo,
en ambos casos es cielo
y ya estás en él, hormiga.

—Entiendo —dijo la hormiga.
Y escudriñando su cielo,
con las patas sobre el suelo,
se despidió de su amiga.

PARA UNA REPRESENTACIÓN GRÁFICA

La liebre como la bala.
La tortuga como el águila.